

Tony, un abrazo para Ud. Adjunto
te envío la "respuesta" de Marieta
y un artículo mío sobre el 10^o
aniversario de la muerte de Juan
Felipe. Próximamente te enviare'
la fotografía de Pedro.

Hablamos pronto.

Orlando

UN HEROE LLAMADO JUAN

por Orlando Gutiérrez

Es una tarde de verano cuando ya el casi insoportable calor miamense desaparece para ser reemplazado por una ligera brisa refrescante, que se adelanta a las nubes oscuras que comienzan a cubrir el sol. Es un dos de agosto, para muchos, un día más. Un salir y caer del sol que marca solamente la repetición de una rutina institucionalizada: despertar, ir al trabajo, volver a la casa, comer, dormir. Para muchos cubanos del destierro la rutina se convierte en una excusa, un escudo contra la conciencia que pregunta: "¿dique de Cuba, que de tu tierra!?"

Pero hoy es dos de agosto de 1983 y hoy las ondas radiales que traen programación hispana, el escuchar de las cuales y el decir, después de tal o más cual noticia "que malos son los comunistas" se convierte en parte de la rutina-escudo, llevan un mensaje que se inculca en la mente, que desbarata el cobarde escudo y se aferra al alma y la mente del cubano. Pues se escu-

cha relatar la vida y repetir el pensamiento del joven héroe caído en aras de la libertad patria.

Hoy es dos de agosto de 1983 y hoy la rutina es rota, pues el cubano se ve forzado a recordar a uno que se adelantó por el sendero del honor y por sí solo levantó la honra de la patria. Hoy es día en que hay re-encuentro doloroso con las memorias que muchas creían enterradas en el pasado, pues un pequeño grupo de revolucionarios se han esforzado, y con la ayuda de las emisoras de radio se recuerda debidamente la gesta gloriosa de un joven llamado Juan Felipe de la Cruz.

Muchos apagan el radio para que cese de salir ~~de~~ la voz de la conciencia revolucionaria, ~~pero~~ ^{sup} ~~esta~~ amenaza su honra, pues, ~~ya~~ como diría el joven preso político cubano en cárceles norteamericanas, Ramón Saul Sánchez "¿se puede ser hombre cuando no se tiene patria y no se intenta luchar por ella?"

Las palabras de Juan Felipe, dejadas por él como faro que sirva de guía a los que han de seguirle por el sendero de la estrella solitaria, continúan escuchándose aun apagado el ~~radio~~, pues no es esta ~~la~~ ^{la} ~~conducente~~ ^{conducente} de ellas, si no la gloria y el honor. ~~La validez de ellas~~ ^{su validez} el santo coño de joven sangre revolucionaria.

"- Todo cubano que pone su vida, sacrificio, esfuerzo y fortuna al servicio de la santa lucha por la libertad de Cuba y la reconciliación nacional, es digno de respeto y digno de volverse a llamar cubano. -"

Las nubes ya casi han cubierto el sol y un pequeño grupo de cubanos se reúnen alrededor de la tumba del héroe. Entre ellos, veteranos de múltiples campañas bélicas contra la Tiranía, ex presos políticos de dentro y fuera de Cuba, esposas de combatientes encarcelados, ~~otras~~ y otros, nuevos a la lucha y su fragor. Todos reunidos para recordar al grande caído. Han pasado los días en que aquel guerrero por los caminos del mundo levantará la moral de la nación

por vía de sus múltiples acciones anónimas, pero ahora, a diez años de su muerte, en la intimidad de aquellos que conocen, como él, la pasión por Cuba, se puede distinguir su presencia perenne, al lado de los otros ~~hombres~~ ^{mártires} ~~de la~~ erquidos de la inredenta patria cubana.

Luis Crespo, sus heridas visibles testigos de su devoción a la Revolución Nacional, se dirige a los presentes con una voz tranquila pero vibrante. Suyo no es un mensaje de "patriotismo" o demagogia pero de explicación serena de la Revolución, sus postulados, metas y realidades. "Nunca pude abrazarme con este hermano... cuanto perdí." es el único lamento que Luis Crespo expresa y que Juan Felipe aceptara. La muerte en acción no se lamenta, se reconoce y se remula.

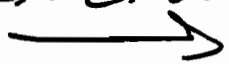
Humberto López padre recuerda como vio a Juan Felipe salir para su última misión, un hombre alto, fuerte, saludable, y el ir a recoger sus restos, en una pequeña caja de

metal, al Aeropuerto de Miami. Recuerda como un obrero cubano que bajaba la caja del avión, sus lágrimas rodando ~~por~~ abiertamente por sus mejillas, se arrancó de su cuello una humilde cadena de la Virgen de la Caridad del Cobre y la colocó cuidadosamente junto a los restos de Juan Felipe. Es así el dolor de la nación cubana y el asombro del mundo ante el heroísmo de sus hijos.

Representantes de las ciudades de Hialeah, Sweetwater y Miami, municipalidades que han nombrado el dos de agosto como día de Juan Felipe de la Cruz, hacen entrega de las proclamas a familiares del mártir con la promesa de hacerlas llegar a su señora madre, residente en Puerto Rico.

El padre Sergio Carrillo, veterano de Playa Girón, termina el sencillo acto con una invocación a Dios.

Ya las nubes cubren el sol. El dos



de agosto de 1973 y Arrainville, Francia, están muy lejos, pero a la vez muy cerca.

"... la crisis sufrida en esta lucha por la libertad necesita una respuesta positiva. La lucha será sin cuartel, hasta la muerte, no nos importará el precio a pagar, cuanto dure o cuantos caigamos... —"

Aquel estallido humano que conmovió al mundo, haciéndole saber que los hijos de la nación cubana ni se rendían ante la infamia, ni daban tregua al Tirano, marco el advenimiento de ^{las} nuevas ~~generaciones~~ generaciones y estrategias de lucha que harán posible el Nuevo Amanecer Nacional.

Entre los que dejan la tumba del mártir existe un solo sentimiento, una sola convicción, que el tan bien expresará años atrás:

"— Todo lo que haga daño al Tirano y al invasor será nuestra única táctica hasta ver a Cuba libre y a los cubanos unidos en un abrazo fraternal —"

Al ~~apartarnos~~ ^{alejarnos} de la tumba del mártir, con el epitafio "vivió por Cuba, murió por ella", existe